

TUMBERGENCIA



AÑO II / NÚMERO 9

TUMBERGENCIA

PASQUÍN DE LIBRE ESCRITURA

Año II – Núm. 9 // 12 de Septiembre de 2024

Unidad Penal n°1, Coronda, Santa Fe

{SALE CUANDO PUEDE}

Esta revista fue escrita por un grupo de estudiantes universitarios en contexto de encierro en la Unidad Penal N.º 1 de Coronda (Santa Fe).

Agradecemos al Programa de Educación Universitaria en Prisiones de la UNL por la posibilidad de los encuentros que dieron por resultado estos textos.

Las opiniones aquí expresadas no representan ni al mencionado programa ni a la Universidad, sino que son opiniones sólo de sus autores.

La ilustración de tapa y contratapa es obra de William Morris.

Esta revista forma parte del proyecto Barrett Comunidad Editorial. Ig. Barrettcomunidad.
<https://barrettcomunidadeditorial.noblogs.org/>



Tumbergencia

*por Gabriel
Siervo de Cristo*

Es Tumba y divergencia.

Es nuestro espacio, donde podemos trascender contando todo por sus propios autores, donde podemos hacer uso de la libre escritura detrás de los muros o desde adentro. Es algo como estar experimentando el camino por el arte de las letras logrando poner palabras o letras a lo que vivimos, sentimos, pensamos y creemos.

Es tan gratificante saber que lo podemos compartir con otros. Aquí se juntan las distintas experiencias y se mezclan diferente opiniones, que nos hacen ser parte de algo que nos permite dar lo mejor, como grupo y compañeros en el camino que hoy nos toca recorrer en contexto de encierro.

Para algunos es una puerta, para otro una ventana o una oportunidad que venía esperando. Hablamos del pasado, contamos nuestro presente y podemos contar nuestros proyectos a futuro, lo

que produce esperanza. En cada uno de los que hoy hacemos lo que nos gusta hacer: leer y escribir. Estamos madurando, estamos creciendo día a día. En las mesa chica como la llamo yo está el profe Fede, un argentino, Nano, Fénix, Jorge, Hadez, MF, Erudito, Black Rose.

Gracias siempre a Dios porque aquí se da forma a nuestra poesía, crónicas, narraciones y reflexiones, adonde en lo personal puedo hablar de mi Fe en el Cristo, Señor de Nuestra Salvación.

Para mí esto tan lindo que es "Tumbergencia", es una gran Bendición para mi vida.

"A veces no apreciamos un buen momento, hasta que se hace un recuerdo".

Bendiciones para todos.

~

Náufrago

por Erudito

Fue una noche larga, de esas que cuesta conseguir el sueño. Una noche de pensamientos que vienen y van, que me hacen dudar y replantearme muchas cosas.

Recordaba una película que me gusta mucho, donde el personaje principal tiene un accidente de avión y queda varado en una isla desierta, solo, sin comunicación con el resto del mundo. Aislado de todo lo que conocía, todo lo que era su vida.

Mientras se desarrolla la película notaba cómo el sobreviviente se pone contento al poder hacer una fogata y perdía el ánimo por pasar el tiempo allí sin ser rescatado. Hubo momentos en los que ya no tenía ganas de vivir, intentando atentar contra su propia vida, pero al final seguía intentando sobrevivir.

Un día llega a la costa de la isla una especie de vela (un pedazo de chapa), la cual usó para armar una balsa y poder salir de lo que parecía su lugar de muerte segura, la isla desierta.

Habrá pensado, “una muerte segura aquí solo, o intento salir al mar abierto a una muerte probable”. Lo intentó y para su fortuna luego de algunos días a la deriva en el océano fue rescatado por un barco pesquero.

Algo que me quedó grabado fue una conversación que tiene este náufrago con un amigo, en el avión de vuelta a su hogar.

“¿Cómo lograste sobrevivir estos años?”, pregunta el amigo. Y él responde, “estaba allí en esa isla desierta, rodeado de agua, sin posibilidades, ni un plan, ni nada, pero sabía una cosa, que debía seguir respirando, sobreviviendo a un nuevo día, un día a la vez. Porque mañana saldrá el sol y quién sabe lo que traerá la marea”.

Esa conversación me llenó de preguntas. Será la esperanza de que las cosas puedan cambiar, una mentalidad positiva frente a una realidad abrumadora. Porque tal vez no estás solo varado en una isla, pero estás atravesando una crisis en tu relación, en tu familia. No estás peleando contra el clima y las tormentas tropicales pero sí batallas con las deudas, con pagar los impuestos, saldar la tarjeta de crédito, llegar a fin de mes.

Esta isla desierta parecía una pesadilla para aquél náufrago, los cambios de ánimo y la depresión de no tener con quién hablar. Pero muchos están rodeados de gente, de familia y aún se sienten solos. Deprimidos en una sociedad llena de todo, pero ellos se sienten solos.

Tú y yo no somos náufragos en una isla desierta, pero luchamos por sobrevivir. Así que me quedo con esa frase: seguí respirando, mantené la esperanza, porque mañana saldrá el sol y quién sabe qué traerá la marea!

Arrivederci

por Fénix

Quien busca juguetonamente mi rostro, mi cuerpo, mi alma.

Me deja en claro que no puedo despedirme de nadie, se termina mi canción.

La canasta de mimbre sigue llena de orgullo, tristezas, locuras. Envueltos de amor.

El perdón, la unión y la esperanza, lo rebalsan.

Fusilado por un martillo.

Me río con la dama por la eternidad.

Los vastos valles invadidos de papel y huesos; llenos de aroma a cedrón.

Llegó mi turno de soltar el lápiz.

Ni oscuridad, ni horas, ni cadenas.

Suenan las campanas y
continuamos sin mirar atrás.

Los nombres, la tierra y el descanso, se unen con
el aire.

~

A Jorge Ovidio

por Fénix

Hablar de ti, aunque nada sepa de ti.

Las heridas que apenas sanan, se abren de un
golpe.

Aguardo la estrofa que esconda el descuido.

Escandalosas, eternas, indiferentes tus noches
concedoras de mi verdadero
rostro.

Y tú, gran enigma de amor, repleto de vacío.

Conmigo.

Sed

por Fénix

Una vez más entiendo lo poco que entiendo.

A toda hora parezco la única
sombra.

Todos se ocupan de estar
ocupados.

Hermosa noche negra.

Cubierto de poesía.



Papel

por Fénix

En el cuerpo de lo imposible, de lo invisible me
recuesto.

En su callar resguarda virtud y la desgracia.

No me resisto a desdibujarme en él, reflejar el
tonto dolor.

Derramar deseos, para contenerme en su tez.

~

Imán

por Fénix

Pensar que nos haría mejor como grupo, para no
ir tan solo a ninguna parte.

~

Entre rejas

por Black Rose

Nunca imaginé que a una corta edad me encontraría en este lugar, frío y en soledad, donde los “amigos” se olvidan de venir a visitar, en donde el amor de una madre es incondicional y hace lo necesario para verte y poder abrazarte.

En las noches de soledad me pongo a recordar un pasado que nunca podré cambiar y una verdad de la cual no puedo escapar.

A pesar de los años que debo estar acá, sólo sé que algún día saldré de este lugar y volveré a mi hogar, para poder luchar contra toda adversidad que se pueda presentar.

Cada mañana al despertar me vuelvo a preguntar por qué a pesar de mi tristeza y soledad, todos los días tengo la fuerza para continuar.

Tal vez la vida entre rejas no es fácil de olvidar pero con el tiempo se aprende a superar y se logra avanzar sin mirar atrás.

Cada día que paso acá es bueno ver cuando alguien se va en libertad, pero es triste porque a veces no aprovechan la oportunidad y los ve de nuevo acá.

Aunque estoy cansado de esta realidad, no tengo otra opción que seguir avanzando y no mirar hacia atrás. Me la paso viviendo en un estado casi inerte y pensando que la vida es una lucha insostenible.

Hoy a pesar de las pérdidas y los golpes de la vida seguiré sonriendo con mi dolor, como marginado de la sociedad.

~

La Perrera

por Hadez

No sé qué quieren la verdad estoy impávido

Nos apilan como si fuese un jenga humano

Nos reprimen sin razón y nos niegan nuestro

humanismo

Nos dicen que tenemos que cambiar

Nos tratan como perros

Nos dan comida de perros

Nos encierran como en una perrera

Nos quieren enseñar a no morder cuando nos

lastiman

Les molesta y se mofan que no digamos

perro jaja

Si no tenés olor a perro ni caminas como tal

Les molesta les cae mal

Qué quiere señor verdugo

¿Doblarán las campanas por un perro?

¿Existe rehabilitación para uno?

¿Cómo tratarán a un perro cuando salga de la
perrería?

Lo único que me queda por decir es guau.



Un simple mortal

por un argentino

Me siento tan humano. Maldición, debo despojarme de estos sentimientos que debilitan mi equilibrio con el mundo y me dejan susceptible.

Es imposible arrancar una rosa de un tirón sin sangrar. Lo dicen mis manos ya cicatrizadas.

Lo que ayer fueron lágrimas hoy solo son recuerdos y a lo que un día me aferré, en un instante se desintegró. La vida sigue su curso sin importar qué pase: el encierro, la gente que nos rodea, los que van, los que vienen, los que mienten; te obligan a ser diferente día a día.

Para que una especie sobreviva debe evolucionar y adaptarse al ecosistema que la rodea, y de mi especie quedamos poco, casi extintos, diría yo.

También debo decir que la confianza, la amistad, la compasión y el amor; en fin, los sentimientos de mortal que hay en mí, desaparecen cuando caigo en la realidad.



Dentro mío hay una guerra entre el bien y el mal, hay días en los que siento que quiero salvar al mundo y otros en los que que puedo ver el mundo arder y nada pienso hacer.

Quizás sólo son estados de ánimo, o tal vez en estos años ya no quiero que las cosas del mundo me afecten, que nada me movilice, y poder vivir sin corazón... pero de ser así no sería lo que soy, un simple mortal.

Allá en el pueblito humilde del litoral...

por Nano

Allá en el pueblito humilde del litoral, donde dormían los ranchitos, en ese rincón olvidado de gente muy humilde pero cordial. Mis memorias dan una vuelta en sueños cuales trato de meter dentro de esta lapicera que por ahí me quiere abandonar che...

Cuando chico uno va observando qué hacen los demás, la cabecita de uno es como una compu, y me trae este sueño recuerdo de la adolescencia quizás, hazaña de las maestras para asistir a esa escuelita del otro lado de la sociedad.

La vocación de esas señoras era indescriptible, peligrando todos los días su vida por amor, pasando odiseas de la vida real solo por amor, cruzando los bravos ríos y tempestades dentro de una precaria canoa solo por amor, embarradas y empapadas caminando kilómetros bajo la lluvia solo por amor, secando los piecitos empapados y fríos de sus alumnos solo por amor, tratando de conseguir abrigo y comida para sus alumnos por amor, lu-

chando siempre contra la adversidad pero firmes por amor.

Como ese lugar del otro lado poseía transporte de pasajeros casi nulo, tenían que recurrir a las canoas, cuando el tiempo estaba feo la canoa podía navegar hasta cierto momento de la tempestad, es ahí donde estas trabajadoras luchadoras debían llegar a la escuela como sea.

Mi padre por cuestiones laborales tenía camionetas con las cuales hacía un reparto de pescados a puesto y restaurantes de la ciudad. El viejo ya sabía su aporte y volvía antes para coincidir horarios de las señas, como le decía yo. Ahí me pasaba a la parte trasera de la camioneta y como podíamos nos acomodábamos, eran unos buenos kilómetros de barro los que nos esperaban, al llegar a la bajada de acceso a la escuela esperando estaban esa caritas felices.

“Cuando tenga plata le voy a regalar una trafica a la escuela!” Yo decía de vez en cuando.

Al final nunca tuve plata, pero pude comprar un auto el cual puse a disposición de un grupo de maestras y el cobro era el boleto del colectivo,

buscándolas en sus domicilios hasta la escuela y viceversa.

La misión ahora era ayudar a que llegue la cultura a mi barrio. ¿Mi paga real? Un montón de sonrisas esperándome llegar. Al sonido de un bocinazo se desataba la corrida de un montón de niños y niñas para disputarse el primer abrazo de su Señor, se armaban unas jaja, unos berrinches y caritas felices, pero otras enojadas.

Esta realidad es la otra verdad, esa que no dice el recibo de sueldo, esa realidad que desconocen aquellos que se oponen a mejorar la cultura brindada por el Estado. Ojalá nuestros ministros y gobernantes puedan llegar a ser o aprender algo de esas señoras que por un mísero sueldo ponían en riesgo sus valiosas vidas.

Señora : Estela Citta, su hija Inés – Alicia Lleris y el grupo de maestras de la escuela 95 Simón de Iriondo, gracias por dejarme colaborar.

En busca de equidad cuando uno aprendió a madurar

por MF

Nuestro planeta está desequilibrado.
Pocos controlan mucho, muchos desamparados.

La esperanza, a veces, ha sido abandonada,
y donde el balance es vital, la equidad anhelada.

No solo global, sino también personal,
derechos equitativos, lo fundamental.

Un ambiente limpio, prosperidad y progreso,
el derecho a aprender, nuestro único exceso.

Para disfrutar la vida en paz y sin guerra
enfrentamos problemas que la corrupción
encierra.

Un cáncer que infecta, y nuestro entorno devora,
donde recursos se vuelven una pobreza que
aflora.

No dejemos para mañana lo que hoy se puede
lograr,
avancemos, aunque en la pobreza debamos
caminar.

Aunque ellos intenten nuestra moral quebrantar
debemos seguir adelante, sin retroceder ni dudar.

Este es el pensar de un reo arrepentido,
que respeta la ley, aunque su libertad haya
perdido.

Más maduro que muchos que juzgan sin razón,
recordemos a Mateo y su sabia lección,
un libro donde en su capítulo siete y versículo
cinco
hace como unos dos mil años años deschavaba
atrevidos.

Primero saca la viga de tu ojo, decía,
antes de criticar con hipocresía.
Trabajemos juntos por un mundo equitativo,
donde cada ser humano tenga un destino
positivo.





BARRETT COMUNIDAD EDITORIAL



barrettcomunidadeditorial.noblogs.org